



Vol. 3 N.º 8 / Guayaquil
I semestre 2023
ISSN 2953-657x

El pasillo: ¿género en peligro de extinción?

Meining Cheung
Universidad de las Artes
meining.cheung@uartes.edu.ec

Resumen

El pasillo es un género musical del Ecuador cuya vigencia se mantiene en la actualidad. Sin embargo, en los diarios y en el discurso social se reitera la necesidad de un rescate del género, implicando su desuso o su inevitable desaparición. En este artículo se explorará el estado actual del pasillo en la producción nacional, la forma en que se ha ido adaptando a las corrientes populares, así como la manera en que se ha potenciado el género, recopilando distintas iniciativas institucionales. Adicionalmente, se analizará la forma en que dichas producciones se integran a la actualidad a través de un análisis cualitativo.

Palabras clave: pasillo, producción musical, composición, industria musical

Abstract

The pasillo is an Ecuadorian musical genre whose relevance persists to this day. However, in newspapers and social discourse, there is a recurring emphasis on the need for a revival of the genre, implying its disuse or inevitable disappearance. This article will explore the current state of the genre within the context of national music production, how it has adapted to popular trends, and the ways in which the genre has been strengthened, compiling various institutional initiatives. Additionally, we will analyze how these productions integrate into the contemporary landscape through a qualitative analysis.

Keywords: pasillo, music production, composition, music industry

Introducción

Entre los géneros musicales identitarios tradicionales del Ecuador, el que sobresale por excelencia es el pasillo, declarado como patrimonio cultural inmaterial por la Unesco en 2021. Tal estatus hace inevitable el estudio acerca de su origen, difusión y trayectoria. Como se sabe, las grabaciones existentes de pasillo tradicional identifican sonoramente una época dentro de la producción musical. Pero hoy, además de las formas vigentes de hacer y registrar digitalmente la música, han surgido otros géneros musicales que ocupan ampliamente el lugar de lo popular. Como consecuencia, ante la necesidad de modernizarse, surge la fusión de géneros. Y el pasillo, naturalmente, no ha sido la excepción.

La fusión —tecnocumbia, electro-salsa, salsa-reguetón, entre otras combinaciones— otorga una oportunidad de refrescar el género, adaptándolo a los nuevos gustos, oídos y tendencias que resultan de la hiperexposición de producciones musicales, sean estas nacionales o extranjeras como producto de lo que demandan las masas o lo que en sus posibilidades mueven las disqueras a nivel mundial. Estas nuevas versiones adaptadas son recibidas por el público de diversas maneras, entre las cuales vale mencionar la resistencia ante la «alteración de la original». Sin embargo, en el caso del pasillo, se combina con un deseo subyacente de evitar su desaparición.

A través de una investigación documental y un análisis cualitativo, se expondrán algunas de las propuestas para la producción del pasillo provenientes tanto desde las instituciones como de las producciones comerciales, con el fin

de identificar las estrategias para mantener al género vigente y examinar ciertas problemáticas como la identidad y el tipo de producciones que han surgido como resultado.

El pasillo en la industria musical

Un texto que detalla claves acerca de la evolución del pasillo con respecto a la producción musical es el artículo de Kitty Wong, «The Song of the National Soul: Ecuadorian Pasillo in the Twentieth Century». Wong describe los cambios por los que ha atravesado el pasillo, comentando sobre su origen y aspectos cualitativos iniciales en cuanto a velocidad, estructura y «connotaciones étnicas y de clase»¹. La autora relata el proceso de transformación del pasillo, pasando de ser canción de amor o despecho a convertirse en una vía de reivindicación nacional, apelando a razones sociales como la pérdida del territorio o el conflicto interno del reconocimiento de la herencia indígena ante la experiencia del colonialismo.

Wong explora la trayectoria dentro de la producción musical revisando hechos históricos, como la grabación de la música popular en el exterior en 1930 gracias a José Domingo Feraud Guzmán, quien financió el viaje del dúo Ecuador (Nicasio Safadi Revés y Enrique Ibáñez Mora) a Nueva York, posteriormente promocionando el tema *Guayaquil de mis amores*, que sería el primero en referencia a una ciudad² y cuyo disco se agotó al momento de llegar a las tiendas.³

Osejo, en su artículo «Estéticas de producción en el pasillo ecuatoriano», subraya la importancia de este hecho:

Esta grabación muestra un estándar de calidad y profesionalización de todos los procesos de producción que definiría los parámetros de comparación con futuras producciones. [...] La forma de grabación muestra el dominio del gramófono eléctrico y el uso de la distancia para lograr el balance entre cada uno de los instrumentos. El lenguaje musical y los arreglos muestran que, para el año 1930, la relación entre la música académica y la música popular ecuatoriana estaba en crecimiento.⁴

Las décadas de los cincuenta y sesenta fueron catalogadas como la era dorada del pasillo, pues se les atribuye el desarrollo de la industria en Ecuador con la existencia de Fediscos e Ifesa, dirigidos por José Domingo Feraud Guzmán y Luis Pino Yerovi, respectivamente. Estos empresarios articularon imprentas, estudios, almacenes y redes de distribución. Adicionalmente, Ifesa, «con el fin de promover sus grabaciones, publicaba la *Revista Estrellas*», dedicada a promocionar artistas ecuatorianos.⁵ El declive sucede rápidamente en los setenta por una serie de factores como la aparición de otros géneros musicales a nivel internacional, el incremento de impuestos a conciertos públicos, y porque las mismas revistas se enfocaron cada vez más en artistas de otros países, adicionado al surgimiento de la piratería. En los ochenta se acentúa la disminución de popularidad del géne-

1 Kitty Wong, «The Song of the National Soul: Ecuadorian Pasillo in the Twentieth Century», *Latin American Music Review* 32, n.º 1 (2011): 59-60.

2 Wong, «The Song...», 69.

3 Wong, «The Song...», 71.

4 Carlos Osejo, «Estéticas de producción en el pasillo ecuatoriano», *Sonocordia*, vol. 1, n.º 1 (mayo 2020): 31.

5 Wong, «The Song...», 79.

ro, por lo que las disqueras relanzaban producciones antiguas para sobrevivir.⁶

Si bien la existencia del aparato musical e industrial fue clave para la difusión del género como factor hacia el auge durante este periodo, hoy esta sinergia de los componentes de la producción con aquel nivel de articulación no existe. Las casas de ventas de discos compactos en su mayoría desaparecieron. El almacén J. D. Feraud Guzmán⁷ continúa vendiendo discos en un local pequeño en el centro de Guayaquil, pero Fediscos no corrió la misma suerte. Además, en la actualidad los artistas lanzan sus producciones en distintas plataformas digitales y, si es que existen revistas exclusivas dedicadas a la música o al arte en general, no han logrado gran cobertura; solo en espacios reducidos como noticieros o periódicos hay cabida para comentar sobre lanzamientos o eventos, con entrevistas cortas o breves extractos musicales.

Por otro lado, las estrategias de promoción de la música han cambiado sustancialmente. En las décadas de apogeo del disco compacto se planificaba el lanzamiento y la fecha de disponibilidad en las tiendas. En ausencia de estos espacios fueron surgiendo alternativas, como la venta de discos a través de agencias o voceadores de periódicos locales, regionales o nacionales. Un ejemplo de este mecanismo se encuentra en la sección «Vida y estilo» del 15 de mayo de 2015 del diario *El Universo*: el disco *Misquilla*, de Juan Fernando Velasco, fue promocionado a través de una nota de prensa y una publicidad gráfica que explicaba cómo

6 Wong, «The Song...», 79–80.

7 El almacén J. D. Feraud Guzmán fue fundado por José Domingo Feraud y es actualmente administrado por su nieta, Ángela Feraud. <https://www.eluniverso.com/noticias/2017/10/06/nota/6416575/feraud-sello-que-se-resiste-desaparecer/>

adquirirlo.⁸ Sin embargo, hoy, frente al desuso progresivo de los medios impresos y con la nueva práctica digital, se habla de número de reproducciones o *rankings* en las plataformas de distribución. Una búsqueda de pasillos en Spotify revela la presencia de este género, espacio que conjuga artistas de Colombia, listas de reproducción, artistas nacionales y personas o agrupaciones sobre quienes la plataforma no provee información alguna.

Identidad y rescate

El pasillo ecuatoriano ha encontrado un lugar dentro de la identidad ecuatoriana. En una entrevista, la historiadora Jenny Estrada afirma que «[...] los ecuatorianos deberíamos ser conscientes de que el pasillo, en sus diversas expresiones regionales de Sierra y Costa, es la música que mejor expresa nuestros sentimientos»⁹. En la práctica, esa identidad se ha convertido, más bien, en una misión que se puede definir como un tipo de «rescate» presente en los medios de información con insistencia. Como ejemplo señalamos una reseña de la *BBC* titulada «Al rescate del pasillo ecuatoriano», en donde se comenta el lanzamiento del disco *Con toda el alma*,¹⁰ identificando al pasillo como un

8 «Diez músicos se unen a Juan Fernando Velasco en 'Misquilla'», *El Universo* (15 de mayo de 2015), acceso el 9 de abril de 2023, <https://www.eluniverso.com/vida-estilo/2015/05/12/nota/4864206/diez-musicos-se-unen-juan-fernando-velasco-misquilla/>

9 «Jenny Estrada Ruiz, sobre el pasillo como Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad, dice que es 'muy significativo para el Ecuador'», *El Universo* (16 de diciembre de 2021), acceso el 30 de abril de 2023, <https://www.eluniverso.com/entretenimiento/cultura/jenny-estrada-ruiz-sobre-el-pasillo-como-patrimonio-cultural-inmaterial-de-la-humanidad-dice-que-es-muy-significativo-para-el-ecuador-nota/>

10 Paul Mena, «Al rescate del pasillo ecuatoriano», *BBC* (28 mayo de 2010), acceso el 24 de febrero de 2023, https://www.bbc.com/mundo/cultura_sociedad/2010/05/100528_2141_cultura_ecuador_velasco_musica_jaw

nicho que se debe explotar. Otra publicación similar se registra en el año 2021 en el diario *El Telégrafo* con el título de «Majo Najas, al rescate del pasillo ecuatoriano»¹¹.

La sociedad ecuatoriana reclama y sostiene al pasillo como música identitaria, aunque curiosamente las nuevas generaciones no terminan de identificarse con este género. Las respuestas de cuándo ocurre la escucha del pasillo generalmente se relega a una situación de despecho. Wong asegura que «[...] mucha gente, sin importar su posición socioeconómica, género u otro estatus, afirma que escuchar pasillos es una invitación a beber mucho, en especial cuando se cuida un corazón roto»¹².

Parte de este debate tiene que ver con la función social del pasillo, entre lo histórico y lo actual. Existen fuentes que se refieren al origen del género como bailable (pasillo bailable o pasillo de danza), el cual luego se adapta a un género vocal,¹³ obedeciendo a una modificación que Guerrero atribuye a las corrientes literarias de aquella época. Además de la diversidad de pasillos, el auge de la grabación y ventas, producto del aparato de la industria musical de aquella época, dio lugar a la hegemonía del sonido de Julio Jaramillo, cuyas características sonoras han quedado grabadas en el imaginario colectivo.

El alcance de Jota Jota se siente aún en la actualidad, no solamente por su amplia discografía, sino por su presencia en medios de comunicación produciendo

una inevitable comparación de los artistas con el cantante.¹⁴ Es decir, realizar propuestas del pasillo implica medirse contra el cantante guayaquileño, así como una aparente inmutabilidad del género. Esta aparente inmutabilidad, en la preservación de ciertas características y cualidades, lo eleva a una categoría similar a la música clásica, desde el momento en que se intentó preservar su forma estilística, que es lo que hacen los conservatorios de donde proviene el nombre. La Escuela del Pasillo Nicasio Safadi, parte del Museo de la Música Popular Guayaquileña Julio Jaramillo, por ejemplo, se ha convertido en el conservatorio para dicho género donde las actividades de aprendizaje giran alrededor de este género.

Propuestas y difusión

Una de las iniciativas más contundentes de promoción del pasillo ecuatoriano fue la apertura del Museo de la Música Popular Guayaquileña Julio Jaramillo en 2008, con el patrocinio de la M. I. Municipalidad de Guayaquil. El museo está ubicado, junto a otros museos, en el Puerto Santa Ana de la misma ciudad, y en él se encuentra material referencial importante de la música guayaquileña, así como registros fonográficos desde finales del siglo XIX hasta la muerte del Ruiseñor de América. Además, tiene una escuela de música popular ecuatoriana, en la que ofrecen clases para el aprendizaje de la música nacional, conciertos y actividades relacionadas. Posteriormente

11 «Majo Najas, al rescate del pasillo ecuatoriano», *El Telégrafo* (16 enero de 2021), acceso el 24 de febrero de 2023, <https://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/cultura/10/majo-najas-al-rescate-del-pasillo-ecuatoriano>

12 Wong, «The Song...», 59. Traducción de la autora.

13 Pablo Guerrero y César Santos, *Enciclopedia de la música ecuatoriana, tomos I y II* (Quito: Connmusica, 2002-2005), 563.

14 Luis Pérez Valero y Samaela Campos, «Fonograma Erotizado: Producción Musical y Mujer en la Música Popular de Guayaquil», *Contrapulso Revista Latinoamericana de Estudios en Música Popular* 1 (1), (2019), <https://doi.org/10.53689/cp.v1i1.9>.

te, en 2018 se inauguró el Museo del Pasillo en la ciudad de Quito, que funciona de forma similar, ofreciendo recitales y talleres musicales.

Para fomentar la composición del género, el Museo de la Música Popular Guayaquileña Julio Jaramillo llevó a cabo, entre 2015 y 2020, el Concurso Nacional para Jóvenes Compositores del Pasillo con el apoyo de la M. I. Municipalidad de Guayaquil. A lo largo de esos años, el museo recibió toda una gama de composiciones, haciendo gala de la creatividad e inspiración de los nuevos compositores. Las bases del concurso fueron enmarcadas dentro de la estructura del género, el cual podía ser vocal o instrumental.

Una propuesta similar fue promovida en 2019 por la Casa de la Cultura del Ecuador, que organizó un festival de talento artístico denominado Nuestro Pasillo. El organizador, Carlos Páez, aseveró en rueda de prensa que el objetivo era «[...] que la música ecuatoriana se conozca y no se pierda en las nuevas generaciones». La base de las composiciones se estableció para «dúos mixtos, entre un hombre y una mujer, para que participan en la creación de “nuevas versiones” de los pasillos más escuchados»¹⁵. Uno de los eventos más recientes tuvo lugar en la ciudad de Loja en el Primer Festival del Pasillo Lojano, en 2022, para intérpretes y compositores de pasillos de autores lojanos.

Ambas iniciativas generaron composiciones dentro del género tradicional del pasillo como lo definimos hoy. Sin

embargo, estos esfuerzos, al no estar articulados en alguna red de difusión masiva dentro de los formatos de distribución digitales, terminaron siendo eventos aislados que, si bien generaron un producto musical y fomentaron la actividad artística, tuvieron un impacto local de corto alcance. En el caso del Concurso Nacional para Jóvenes Compositores del Pasillo, aunque existen antologías de las composiciones presentadas editadas, estas tienen disponibilidad limitada, encontrándose en el museo y dentro de la colección de la Biblioteca de las Artes. Dichas antologías no están disponibles en la red para la compra o descarga, o en otros puntos de venta para ser adquirido. Adicionalmente, el registro de los concursantes se encuentra solamente en artículos de periódicos y en los archivos del museo.

En el panorama actual de rescate de géneros musicales, varios artistas populares aún mantienen el pasillo dentro de su repertorio. Artistas de trayectoria como los Hermanos Miño Naranjo, Fresia Saavedra y el trío Los Panchos, continúan activos dentro de la interpretación del pasillo con el repertorio tradicional. Además, se han realizado colaboraciones interinstitucionales a propósito del género. En el 2017, Fresia Saavedra, junto con la Orquesta Sinfónica de Guayaquil, contó con la participación del nieto de Julio Jaramillo, Christian Julio Jaramillo, con arreglos de Carlos Solano.¹⁶ Algunos artistas han optado por refrescar la tradición, volviendo a grabar temas existentes con nuevos arreglos, mientras que hay quienes exploran otras posibi-

15 «Festival busca fomentar la memoria del pasillo en Ecuador», *Primicias* (2 de agosto de 2019), último acceso 20 de febrero de 2023, <https://www.primicias.ec/noticias/cultura/festival-busca-fomentar-memoria-del-pasillo-en-ecuado/>.

16 Concierto de temporada 32, Orquesta Sinfónica de Guayaquil, *brochure* de eventos (9 de febrero de 2018), último acceso 5 de marzo de 2023, <https://osg.gob.ec/events/concierto-de-temporada-32/>.

lidades, aun cuando puedan encontrarse con el rechazo del público por cambiar elementos que alteren la percepción tradicional del género. En el trabajo de grado de Cabanilla y Tenorio, quienes grabaron un documental acerca del pasillo, se comenta lo mencionado por Hilda Murillo acerca de una variación en la interpretación de *Faltándome tú*, considerando inconcebible «[...]que una canción tan hermosa sea interpretada en género alegre»¹⁷. Dentro del mismo documental, en una encuesta dirigida hacia estudiantes acerca de la reinención del pasillo, un encuestado dice: «Si pones la misma letra con otro ritmo o melodía ni nos daríamos cuenta de que es un pasillo ecuatoriano»¹⁸.

Por otro lado, algunos artistas se encuentran en el ejercicio de la fusión, aunque poco se ha escrito acerca de cómo se lleva a cabo el proceso musical y si ha logrado tener algún nivel de aprobación o acogida tanto del estrato conservador como del oyente promedio. En estas nuevas versiones se presenta un rango variado donde el pasillo se mezcla con el jazz, el bolero, ritmos afros, la electrónica, por mencionar algunos.

Producción y consumo de la música tradicional

En cuanto a su producción, Burgess cataloga la música tradicional, folclórica, de raíces y *world music* como parte de los géneros que están fuera del *mainstream*, siendo los géneros como el pop, el hi-

phop, el rock, el R&B, la música *country* o la música bailable los que generan más ventas.¹⁹ Como ejemplo de los problemas en la producción y venta de un disco de música tradicional, en su escrito menciona la producción del álbum *Sí, soy llanero*, donde el etnomusicólogo Daniel Sheehy y Carlos Rojas expresaron su deseo de grabar un disco de música llanera tal como se tocaba en las fiestas. El disco alcanzó la nominación al Grammy, lo que impulsó su importancia en Colombia. Ambos mencionaron su frustración al tener que trabajar bajo las presiones comerciales en la música tradicional, relegándola a los caprichos del cantante estrella que la utiliza para su beneficio personal.²⁰ Como menciona Burgess, «el contexto cultural es esencial para los etnomusicólogos, y la formación académica es una ventaja»; este modo de producción-investigación, como sostiene Burgess, refleja el valor añadido desde el punto de vista de las personas a través del tiempo, y no es solamente una grabación destinada a la comercialización.²¹ Cabe mencionar que el proyecto de Majo Najas también tuvo la tutoría del etnomusicólogo Gibb Schreffer.²²

Por otro lado, el objetivo de la producción nacional radica en su adaptabilidad hacia el alcance de nuevos públicos dentro del contexto sonoro actual, que se mide a través de los *rankings*. Uno de los pocos estudios disponibles que data del año 2012, realizado por el Ministerio de

17 Michelle Cabanilla y Diego Tenorio, «Pasillo: una herencia negada» (tesis de licenciatura, Universidad Espíritu Santo, 2017), 15-16, <http://repositorio.uees.edu.ec/bitstream/123456789/1817/1/1Proyecto%20de%20Grado%20CABANILLA%20TENORIO.pdf>

18 Cabanilla y Tenorio, «Pasillo...», 15.

19 Richard James Burgess, *The Art of Music Production: The Theory and Practice*, 225.

20 Burgess, *The Art of Music...*, 232-233.

21 Burgess, *The Art of Music...*, 233.

22 Sneha Abraham, «Songs for My Country: María José Najas '24 Lifts Up Her Voice for Ecuador», *Pomona News*, (13 de diciembre de 2021), último acceso: 30 de abril del 2023, <https://www.pomona.edu/news/2021/12/13-songs-my-country-maria-jose-najas-24-lifts-her-voice-ecuador>

Cultura, ubica al pasillo en sexto lugar de preferencia después de las baladas, salsa, reguetón, merengue y tecnocumbia.²³ En este mismo estudio se menciona a Juan Fernando Velasco en el primer lugar y a Julio Jaramillo en el tercer lugar de los artistas nacionales preferidos. Con estos datos surge entonces la duda de si el supuesto desvanecimiento del pasillo no es más bien un reflejo de tanto la falta de información como del seguimiento acerca de los géneros que se consumen actualmente dentro del país.

Producciones contemporáneas

Dentro de la producción discográfica de la última década resaltan las propuestas de Juan Fernando Velasco con dos álbumes, *Con toda el alma* y *Misquilla*, la producción musical de María Tejada en *Nocturnal* y una más reciente de Majo Najas, *Serenata*. Desde 1960 hasta ahora ha habido cambios significativos en las tecnologías de la grabación, sus procesos se han democratizado, por lo que se han vuelto más accesibles; además, ahora es posible y práctica común la grabación asíncrona, en distintos estudios de la ciudad, del país o del mundo.

A continuación, identificaremos algunas cualidades de estas producciones con respecto al género. Observaremos *Misquilla* (2015), *Nocturnal* (2011) y *Serenata: homenaje al pasillo ecuatoriano* (2021), y realizaremos un breve análisis cualitativo para encontrar la forma en que estas producciones abordan la producción del pasillo dentro de la contemporaneidad.

²³ Ministerio de Cultura y Patrimonio del Ecuador, *Diagnóstico y políticas para el desarrollo de la industria fonográfica ecuatoriana* (Imprenta Mariscal, 2013), 137.

Misquilla (2015)

1. Lamparilla (ft. Gilberto Santa Rosa)
2. Tú y yo (ft. Américo)
3. Esta pena mía (ft. India Martínez)
4. Despedida (ft. Samo)
5. Pequeña ciudadana (ft. El Puma)
6. Cantares del alma (ft. Kany García)
7. Tarde o temprano (ft. Andrés Cepeda)
8. Invernal (ft. Gaby Moreno)
9. Amor peregrino (ft. Noel Schjaris)
10. Romance a una tejedora manabita (ft. Lila Downs)

Tabla de contenidos, *Misquilla*, 2015.²⁴

En *Misquilla*, de Juan Fernando Velasco, encontramos una propuesta de colaboración entre cantantes de reconocida trayectoria. El concepto del disco es una reinterpretación moderna de pasillos tradicionales con diversos arreglos, sumando las bondades del sonido contemporáneo: pulcritud de la grabación y procesos de mezcla.

Los arreglos priorizan la instrumentación, con presencia de instrumentos de cuerdas frotadas, vientos y metales, junto al acompañamiento rítmico tradicional en cuerdas pulsadas. Algunos de los arreglos incurren en adiciones más aventureras. En *Despedida* (voz de Samo), el arreglo es una versión de bolero al estilo pop. El arreglo de *Tarde o temprano* (voz de Andrés Cepeda) tiene tintes de teatro musical. La propuesta *Invernal* (voz de Gaby Moreno) muestra un pasillo con un tempo más rápido. *Esta pena mía*, con India Martínez, demuestra con claridad que

²⁴ Juan Fernando Velasco, *Misquilla*, video y música en YouTube (Chuquiragua Music, 2015), acceso el 26 de febrero de 2023, <https://youtu.be/SsdnFGPcMqQ>.

un objetivo de esta producción es que los cantantes invitados impregnen su estilo en los pasillos que interpretan, por lo que los arreglos se ajustan para este fin. Esto también se evidencia en la forma en la que Lila Downs interpreta *Romance a una tejedora manabita*.

Si escuchamos el sonido grabado, se puede apreciar el uso del afinador digital y, cuando la voz incrementa su dinámica, adquiere más presencia gracias a los procesos de mezcla y de compresión. Además, el proceso de grabación por partes (*overdub*) se distingue por el grado de conexión entre el cantante y el grupo, y, a veces, más evidente en los *ritardandos* que suceden al finalizar las canciones. Aunque en los años cincuenta las grabaciones tenían la posibilidad de realizar *punches* o *overdubs*, grabar con *click* (o metrónomo) se adoptó algunas décadas después.²⁵ Teniendo esto en mente, la forma en que se aplica en géneros que requieren una interacción más orgánica entre los músicos, y cuya interpretación depende de la sinergia del conjunto, puede hacerlo sonar forzado o incluso poner en evidencia dicha práctica.

Esta producción asumió el riesgo de modernizar el género bajo la interpretación de artistas contemporáneos, en una inversión que contó con un gran número de músicos así como para la producción audiovisual. También es notoria la inversión tecnológica para la grabación. Sin embargo, en lo que respecta al discurso sonoro, presenta un reto al tener que conciliar la naturalidad del ensamble, el cual debe acoplarse a un sonido más pop en las voces. La función del arreglo es más

bien de acicalar y de proveer una ligera variación, aunque la distinción rítmica del género se mantiene y nunca se pierde de vista.

Nocturnal (2011)

1. Esta pena mía (Pasillo-Fado)
 2. Quito arrabal del cielo (Pasillo con aire flamenco)
 3. Puñales (Yaraví-Blues / Albazo Africano)
 4. El espantapájaros (Pasillo)
 5. Guayaquil de mis amores (Pasillo-Jazz)
 6. Alegrías (Pasillo vocal)
 7. Nocturnal (Pasillo Nocturno)
 8. Quito – París (Pasillo-Musette)
 9. Invernal (Pasillo-Jazz)
 10. Viva Vargas Torres (Andarele-Afoxé)
 11. Faltándome tú (Pasillo-Jazz)
-

Una propuesta que empuja la definición de pasillo es *Nocturnal*, de María Tejada.

Tabla de contenidos, *Nocturnal*, 2011.²⁶

María Tejada, en su disco *Nocturnal*, coproducido con Donald Régnier, explora la fusión al estilizar las letras de pasillos más conocidos, llevando a la música a lugares remotos donde a veces se despoja de la armonía tradicional. Así, se puede perder el compás característico de $\frac{3}{4}$, o modificando el arreglo instrumental, quedando solamente la melodía para adaptarse a otras estructuras. Este disco es una dedicatoria al pasillo en una fusión de alto nivel. En las notas de su disco compacto, Tejada escribe:

[...] este segundo trabajo continua la propuesta de interpretar la música tradicional del Ecuador con nuestros

²⁵ «When Was the Click Invented», *Sound on Sound* (febrero 2013), último acceso: marzo 14 del 2023, <https://www.soundonsound.com/sound-advice/when-was-click-invented>

²⁶ María Tejada, *Nocturnal* (ADL Records, 2011). Disco compacto.

bagajes personales, experimentando fusiones que corresponden a nuestra realidad y época. [...] En “Nocturnal”, se presentan nuevas variaciones de temas tradicionales ecuatorianos, utilizando la fusión con el jazz y algunas músicas del mundo: Portugal, España, Francia y Brasil [...].²⁷

En este disco, la interpretación menos tradicional incluye armonías del jazz como en *El espantapájaros*, apuntando el acompañamiento entre el bajo y guitarra hacia la variedad rítmica y tímbrica a través del tratamiento de los acordes. El pasillo-jazz *Guayaquil de mis amores* logra una especie de jazz ambiental con un solo de flauta dulce en diálogo entre el piano y la voz, resultando muy convincente. La composición, original de Gerardo Guevara para solo de piano, tiene una adición y adaptación para la voz, así como el pasillo de la suite *Mosaico de aires nativos*, de Luis Humberto Salgado, en la que se mantiene el acompañamiento tradicional pero estilizado del jazz. La presencia del acordeón le otorga un giro que evoca al género francés *vals mussette*. En *Invernal*, la característica del pasillo-jazz es el espacio para la improvisación, lo que no ocurre en el género tradicional.

Por otro lado, el sonido de la producción es cálido y logra una naturalidad en el diálogo entre los instrumentos del ensamble. Más allá de la reverberación característica de Tejada, en cuanto a los procesamientos que pueden haber existido, la producción se ha esforzado por que sea imperceptible, así como en los demás instrumentos, en los que resalta el espacio y la naturalidad del sonido, típicos en la producción del jazz.

²⁷ Librillo del disco.

Tomando en cuenta lo anterior, *Nocturnal* es una propuesta coherente y vanguardista en el sentido de su exploración dentro de la fusión de nuevos géneros mundiales, así como en la visión sonora del disco. Las variaciones son un viaje colorido que mantiene la atención del oyente, y que transmite distintos ambientes de acuerdo con su contexto musical.

*Serenata:
homenaje al pasillo ecuatoriano (2021)*

-
1. Despedida
 2. Nunca (feat. Trío Alvarado)
 3. No te olvidaré
 4. Canta cuando me ausente
 5. Canción azul (feat. Trío Alvarado)
 6. El aguacate
 7. Alma lejana
 8. Ecuador (feat. Trío Alvarado)

Tabla de contenidos de *Serenata: homenaje al pasillo ecuatoriano*, 2021.²⁸

Esta propuesta es una de las más recientes, cuya exposición mediática fue en 2021 bajo la voz de Majo Najas como artista emergente, con financiamiento del fondo RAISE de la institución Pomona College²⁹; fue producida por la artista.³⁰ El disco está en la plataforma Spotify, con ocho temas que incluyen un arreglo para voz, cuerda pulsada y percusión.

Desde la primera pista, *Despedida*, se percibe lo que será el disco: una fusión en la que los arreglos apoyan esta línea

²⁸ Majo Najas, *Serenata: homenaje al pasillo ecuatoriano*, 2021. Spotify.

²⁹ Abraham, «Songs for my Country...».

³⁰ Correspondencia personal a través de correo electrónico con el profesor Gibb Schreffer.

estética, con un tiempo medido y un sonido que proyecta un espacio amplio. Los arreglos están pensados para un ensamble pequeño y, a diferencia de la propuesta de María Tejada de imbuir el pasillo con otras corrientes mundiales, esta producción, si bien comparte esta estrategia, apuesta por un contexto más íntimo. Además de intervenir en la fusión, hay momentos en los que se arriesga, despojándola incluso de la característica rítmica del género.

En este disco destacan los arreglos de *No te olvidaré*, *Canta cuando me ausente*, *Canción azul*, *Despedida*, *El aguacate* y *Alma lejana*. En *No te olvidaré*, la propuesta es un pop acústico con cajón. *Canta cuando me ausente* atiende una variación del acompañamiento y progresiones armónicas no tradicionales hacia una estructura de balada. *Canción azul* es un pasillo tradicional, así como *Despedida*. *El aguacate* es una versión de bolero con clave, guitarra, y bajo, donde la voz canta con soltura. *Alma lejana* es una versión que tiene tintes de ritmos afros dentro de la percusión. El discurso sonoro resalta las cualidades vocales de la artista poniéndola en primer plano, cada instrumento ocupa su lugar y se cuida el balance entre la cantante y el ensamble, y todo se mezcla para envolver al oyente.

Contrastes

Es interesante notar los distintos objetivos de las producciones analizadas en cuanto se comprende que dichos productos intentan elevar la música nacional, en este caso el pasillo, sea en estrategias compositivas, de producción o incluso de *marketing* y publicidad. En cuanto al dis-

co de Juan Fernando Velasco, el hecho de escoger cantantes nacionales e internacionales de trayectoria como estrategia de producción es ingenioso, ya que la búsqueda de estos artistas, en cualquiera de las plataformas, arrojará las canciones del disco en el listado de resultados, beneficiando en términos de popularidad, de exposición al contenido, y, en consecuencia, de regalías para los artistas involucrados. De todos los discos, *Misquilla* es el más agresivo en cuanto a difusión e internacionalización se refiere.

Los discos de Tejada y Najas exploran con mayor énfasis la fusión. Tejada se arriesga más con géneros extranjeros, mientras Najas incurre en la fusión con géneros populares como la balada o el bolero. En esa experimentación se logran distintas apreciaciones musicales y se percibe claramente el discurso musical que se desea entregar al oyente. Los arreglos son válidos desde el punto de vista musical y la producción destaca por las distintas sonoridades; sin embargo, sus campañas de difusión no alcanzan el nivel de Velasco. El disco de Tejada tuvo poca proyección en los medios. La producción de Najas contó con una mayor exposición en comparación con Tejada.

Por último, se perciben dos tendencias en los lanzamientos contemporáneos. El primero es la premisa de la necesidad de mantener la estructura del pasillo, en cuanto a lo rítmico se refiere, aunque en este aspecto se abandone brevemente o de forma extendida. Y luego, como segunda tendencia, es que todas estas producciones comparten la inclusión de material preexistente en forma de arreglos o de variaciones. Por lo visto, las composiciones originales quedan relegadas a un plano desconocido.

Conclusiones

En este artículo se ha tratado de contestar la pregunta inicial: ¿es el pasillo un género en extinción? Se han evidenciado algunas estrategias institucionales, producciones musicales y datos concretos acerca del desempeño del pasillo y, aunque se sospeche un declive, el pasillo está más que instalado dentro de las instituciones ecuatorianas. El estudio del 2012 del Ministerio de Cultura nos demuestra con datos que el pasillo ha encontrado su lugar dentro de los oídos ecuatorianos. O, al menos hasta ese 2012, era un género con popularidad, por lo que el temor de su desaparición y la insistencia de un rescate merecen una nueva valoración. Sería una excelente práctica del Ministerio de Cultura continuar con estos estudios, hacer un seguimiento a la industria ecuatoriana y medir de forma objetiva el desempeño de las producciones.

Por otro lado, deben repensarse las premisas acerca del género en el imaginario colectivo. Insistir en que la gente deba tener un interés hacia el pasillo sin ningún tipo de contexto, solo porque es parte de la identidad nacional, es un argumento forzado frente al *statu quo*, en tiempos en que la interacción entre función de la música y géneros musicales ha migrado hacia lo urbano y otros géneros bailables. Sin embargo, este interés sí puede ser promovido a través de programas de estudio en la educación primaria y secundaria, donde se aborde su contexto histórico y su significado, pudiendo rendir frutos a mediano plazo.

En el ámbito musical, el repertorio histórico mantiene su lugar en las salas de concierto. Incluso, el pasillo ha adquirido una trascendencia similar a

la música clásica, pues se suelen exigir obras del repertorio ecuatoriano a los estudiantes que cursan estudios musicales en todos los niveles, incluyendo en la educación superior.

Ahora bien, si lo que se desea es vigencia y actualidad, entonces el pasillo debe continuar la búsqueda de nuevos sonidos, ritmos, melodías, texturas, invocar y aceptar las variaciones o alteraciones del género, así como incorporar e impulsar la creación de nuevo repertorio. Y, al mismo tiempo, aceptar que no todo debe sonar ni imitar a Julio Jaramillo para ser válido. Sería interesante que en los concursos de composiciones de pasillo se permita incluir este tipo de experimentaciones dentro de los reglamentos, que fomente la creatividad hacia nuevas formas de hacer música, y que estas creaciones sean accesibles. Sería más que necesario que las instituciones públicas pudieran ofrecer, en forma digital o impresa, ediciones o partituras de pasillos de los compositores locales. Adquirir música nacional impresa en cualquier formato sigue siendo un reto, lo cual obstaculiza la internacionalización natural de esta y otros tipos de música nacional. Lo anterior es producto de un entendimiento superficial de cómo funciona la industria musical en este sentido.

En cuanto a las producciones analizadas, son un panorama revelador de cómo se considera al género actualmente y un reflejo de la respuesta a la premisa de la extinción. Por un lado, está la réplica, la reinterpretación, y por otro lado está la creatividad que se vale de estrategias como la fusión. Todos estos argumentos son válidos, y su presencia insiste nuevamente en que no está relegado al olvido. Por otro lado, para que se sostengan en el

tiempo las reinterpretaciones deben tener un sentido musical contundente en cuanto al discurso emocional y sonoro, en cuanto a la relación que hay entre música y oyente que generan los intérpretes. Al reinterpretar arreglos apegados a la tradición, la comparación se realiza inevitablemente con los referentes existentes. Por otro lado, las producciones tratadas en este artículo son composiciones tradicionales. Un par de preguntas para un estudio posterior podría ser cuántas producciones se producen y cuántas nuevas composiciones en el género se registran en la actualidad.

Sobre la tecnología, lograr una producción de calidad hoy en día no solamente es posible, sino también accesible. Las dificultades son y serán mayormente dentro del ámbito de la música, que, en el caso de la producción de reinterpretaciones, pueden culminar en una rendición mecánica o superficial. La música, como se evidencia en las grabaciones históricas, puede immortalizarse a pesar de la limitación tecnológica, pero lo contrario, la ausencia de los aspectos musicales, no compensa la presencia de la tecnología. Por ello, este ejercicio requiere de la provisión de otras dimensiones en cuanto a los aspectos musicales, como sucede en las reinterpretaciones de los estándares del jazz, donde se miden las capacidades interpretativas y de improvisación, así como la creatividad, sutileza, y dominio en los arreglos musicales.

Finalmente, como ha sucedido en otros géneros, la reinención a través de la fusión es uno de los medios en los que el pasillo encuentra su lugar en la actualidad, contemplando sus variaciones tanto rítmicas como melódicas, armónicas, o incluso de contenido. Es posible que en

algún momento se despoje, parcial o totalmente, de sus características, y se convierta en algo nuevo. La necesidad de la experimentación y de salir de los moldes establecidos es necesaria para que siga su evolución natural dejando de lado cualquier prejuicio o nociones que limiten su diversidad de expresión. Después de haber realizado esta exploración, es tangible que el pasillo sigue presente y vigente como producto ecuatoriano y, quién sabe, sus nuevas transformaciones puedan llegar a definir o actualizar una nueva identidad para todos.

Bibliografía

- Abraham, Sneha. «Songs for My Country: María José Najas '24 Lifts Up Her Voice for Ecuador». *Pomona News*, 13 de diciembre de 2021. Acceso el 30 de abril de 2023, <https://www.pomona.edu/news/2021/12/13-songs-my-country-maria-jose-najas-24-lifts-her-voice-ecuador>
- Burgess, Richard James. *The Art of Music Production: The Theory and Practice*. Oxford University Press, 2013.
- Cabanilla, Michelle y Diego Tenorio. «Pasillo: una herencia negada». Tesis de grado. Universidad Espíritu Santo, 2017. <http://repositorio.uees.edu.ec/bitstream/123456789/1817/1/1Proyecto%20de%20Grado%20CABANILLA%20TENORIO.pdf>
- «Festival busca fomentar la memoria del pasillo en Ecuador». *Primicias*. 2 de agosto de 2019. Acceso el 20 de febrero de 2023. <https://www.primicias.ec/noticias/cultura/festival-busca-fomentar-memoria-del-pasillo-en-ecuado/>.
- Guerrero, Pablo y César Santos. *Enciclopedia de la música ecuatoriana, tomos I y II*. Quito: CONMUSICA, 2002-2005.

- «Jenny Estrada Ruiz, sobre el pasillo como Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad, dice que es ‘muy significativo para el Ecuador’». *El Universo*. 16 de diciembre de 2021. <https://www.eluniverso.com/entretenimiento/cultura/jenny-estrada-ruiz-sobre-el-pasillo-como-patrimonio-cultural-inmaterial-de-la-humanidad-dice-que-es-muy-significativo-para-el-ecuador-nota/>
- «Majo Najas, al rescate del pasillo ecuatoriano». *El Telégrafo*. 16 enero de 2021. <https://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/cultura/10/majo-najas-al-rescate-del-pasillo-ecuadoriano>.
- Mena, Paul. «Al rescate del pasillo ecuatoriano». *BBC*. 28 mayo de 2010. https://www.bbc.com/mundo/cultura_sociedad/2010/05/100528_2141_cultura_ecuador_velasco_musica_jaw.
- Ministerio de Cultura y Patrimonio del Ecuador. *Diagnóstico y políticas para el desarrollo de la industria fonográfica ecuatoriana*. 2013.
- Najas, Majo. *Serenata: homenaje al pasillo ecuatoriano*. Majo Najas Music 2021. Spotify.
- Orquesta Sinfónica de Guayaquil. *Brochure de eventos*. 9 de febrero de 2018. <https://osg.gob.ec/events/concierto-de-temporada-32/>.
- Osejo, Carlos. «Estéticas de producción en el pasillo ecuatoriano». *Sonocordia*, vol. 1, n.º 1 (mayo 2010): 28-35.
- Pérez-Valero, Luis, y Samaela Campos. «Fonograma erotizado: producción musical y mujer en la música popular de Guayaquil». *Contrapulso Revista Latinoamericana de Estudios en Música Popular* 1 (1) (2019). <https://doi.org/10.53689/cp.v1i1.9>.
- Tejada, María. *Nocturnal*. ADL Records, 2011. Disco compacto.
- Velasco, Juan Fernando. *Misquilla*. Video y música en YouTube. Chuquiragua Music, 2015. Acceso el 26 de febrero de 2023. <https://youtu.be/SsdnFGPcMqQ>.
- «When Was the Click Invented». *Sound on Sound*. Febrero de 2013. Acceso el 14 de marzo de 2023. <https://www.soundonsound.com/sound-advice/q-when-was-click-invented>
- Wong, Ketty. «The Song of the National Soul: Ecuadorian Pasillo in the Twentieth Century». *Latin American Music Review* 32, n.º 1 (2011). https://link.gale.com/apps/doc/A265372841/GPS?u=uartes_ec&sid=bookmark-GPS&xid=87cd8313.